



La reliquia de San Juan Bosco fue recibida en el Aeropuerto de Ilopango por cientos de salvadoreños que coreaban su nombre.

El Salvador recibe con júbilo la reliquia de San Juan Bosco

Niños y niñas, jóvenes y adultos mayores se congregaron ayer en el Aeropuerto de Ilopango y la Ciudadela Don Bosco para recibir con júbilo la reliquia de San Juan Bosco, presbítero, padre y maestro de la juventud y fundador de los salesianos.

REINA MARÍA AGUILAR
planbella@laprensa.com.sv

Desde muy temprano ayer en la tarde, las afueras del Aeropuerto de Ilopango y las instalaciones de este, así como la carretera que conduce del aeropuerto a la Ciudadela Don Bosco, se vieron abarrotadas por cientos de salvadoreños de todas las edades para recibir con júbilo la reliquia de San Juan Bosco, es una parte de su cuerpo colocada dentro de una caja metálica y sellada por la Santa Sede, la cual está colocada en una réplica del cuerpo de Don Bosco, de tamaño real, hecha en cera y cuyo rostro se elaboró con un molde tomado de la casa del santo, el día siguiente de su muerte.

Con mucha alegría, cánticos, banderitas, pañoletas en las que se leía "Don Bosco nos visita El Salvador 2010", además con aplausos



Estudiantes salesianas durante la llegada de San Juan Bosco al país es en el marco de la celebración de los 150 años de fundación de la Congregación.

y lágrimas, los salvadoreños dieron la bienvenida al padre, maestro de la juventud y fundador de los salesianos.

El recibimiento estuvo a cargo del nuncio apostólico, monseñor Luigi Pezzuto; el arzobispo de San Salvador, monseñor José Luis Escobar Alas; monseñor Elías Sa-

muel Bolaños, salesiano y obispo de Zacatecoluca; el presbítero magister Luis Corral Prieto, superior provincial de los salesianos de Centroamérica y Panamá; y el presbítero René Santos, coordinador general de la visita de San Juan Bosco, quienes lo acompañaron en su primer re-

corrido.

Durante el recibimiento el alcalde de Soyapango, Carlos Ruiz, le entregó las llaves de la ciudad al presbítero magister Luis Corral Prieto, quien acompaña en su recorrido a Don Bosco.

Las autoridades religiosas, la gran familia Salesiana y feligreses acompañaron en caravana la reliquia desde el Aeropuerto de Ilopango hasta la Ciudadela Don Bosco.

Antes de su llegada a la ciudadela, su urna fue descubierta para que las personas congregadas en la orilla de la carretera lo pudieran observar. En su primera estancia, fue oficiada una solemne misa de bienvenida en el templo San Juan Bosco.

El primer día de su visita en El Salvador culminó con un recital musical, una romería y vigilia.

Este día, a las 8:45 de la mañana, la urna será trasladada a la ciudad de Santa Ana, donde será recibida en El Congo para luego seguir su peregrinación hacia el Colegio San José.

Programación

Jueves 29

5 a. m. mañanitas a Don Bosco y romería en el multigimnasio de la ciudadela.

7 a. m. misa juvenil

8:45 a. m. salida hacia Santa Ana.

5 p. m. será recibido en Santa Tecla.

6 p. m. llegará al Colegio Santa Cecilia, donde habrá varios actos y una vigilia que dará inicio a las 7:30 p. m.

Viernes 30

11 a. m. llegada al Instituto Ricaldone.

5 p. m. se instalará su urna en la parroquia María Auxiliadora, donde se oficiará una misa y una vigilia.

Sábado 31

7 a. m. en la escuela Domingo Savio, de la parroquia María Auxiliadora, se oficiará una eucaristía.

9 a. m. se oficiará misa en el colegio María Auxiliadora.

2 p. m. la reliquia de Don Bosco sale hacia el Aeropuerto de Ilopango para dejar El Salvador a las 4 de tarde.

► Vida y milagro de Don Bosco

Nació el 16 de agosto de 1815 en I Becchi, Castelnuovo, un pueblo no muy lejos de Turín, Italia. Sus padres fueron Francisco Bosco y Margarita Occhiena. Su progenitor murió cuando tenía apenas dos años de edad. Después de esta muerte, su madre se encargó de su crianza y educación, la cual estuvo marcada por un gran amor, pero también con mucha disciplina.

A sus nueve años recibió un aviso divino que marcó el desarrollo de toda su obra. En este sueño, llamado "el sueño de los nueve años", Jesús y la Virgen María le transmitieron la esencia de su misión: convertir a aquellos jóvenes lobos migrantes, maltratados en las fábricas, viviendo en una sociedad materialista, preocupados solo por el dinero y envueltos en los vicios de las ciudades grandes, en mansos corderitos, jóvenes con amor en sus corazones y capaces de ayudar a los más necesitados; críticos y dispuestos a trabajar para salir adelante y liberarse de sus vicios.

Su trabajo empieza en Turín y luego se traslada a todo el mundo con la ayuda de sus hermanos de Congregación, sociedad fundada en 1854. Dedicó su vida a los jóvenes, escribió muchos libros, impulsó la creación de talleres, escuelas, oratorios y un nuevo sistema educativo. En 1872, fundó conjuntamente con María Mazzarello la Comunidad de las Hijas de María Auxiliadora. Murió el 31 de enero de 1888.